

**lonely planet**  
MAGAZINE

Junio 2010



**¡GANÁ!**  
UN VIAJE A  
BARCELONA  
DE US\$  
5.000

# SUDÁFRICA APROVECHÁ EL MUNDIAL

**5 ITINERARIOS** para disfrutar entre partido y partido. De Ciudad del Cabo a Johannesburgo.



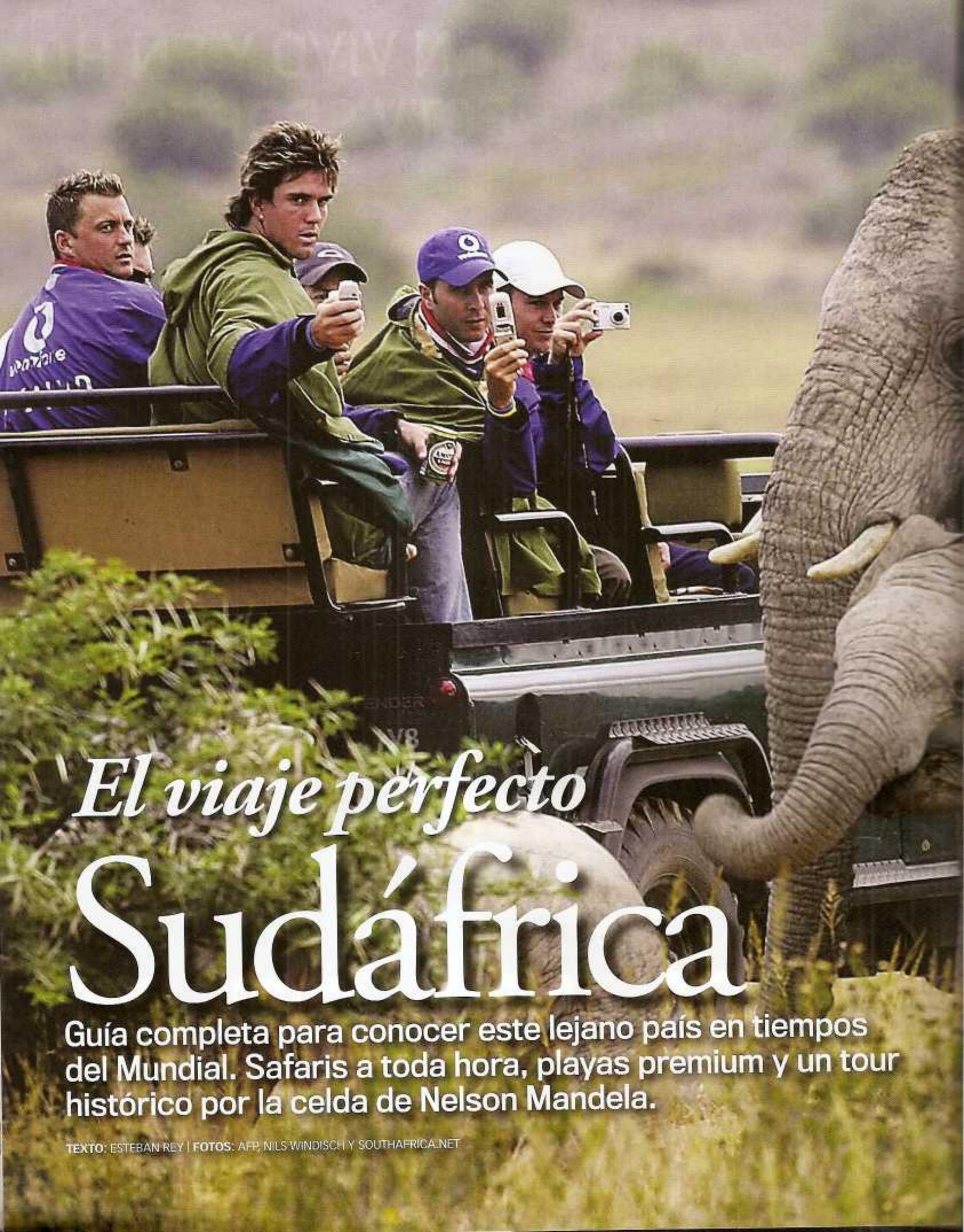
## ADEMÁS

- Nueva York secreta
- Oaxaca mística
- Traslasierra inédita



**6 Mini Guías GRATIS** para cortar y guardar

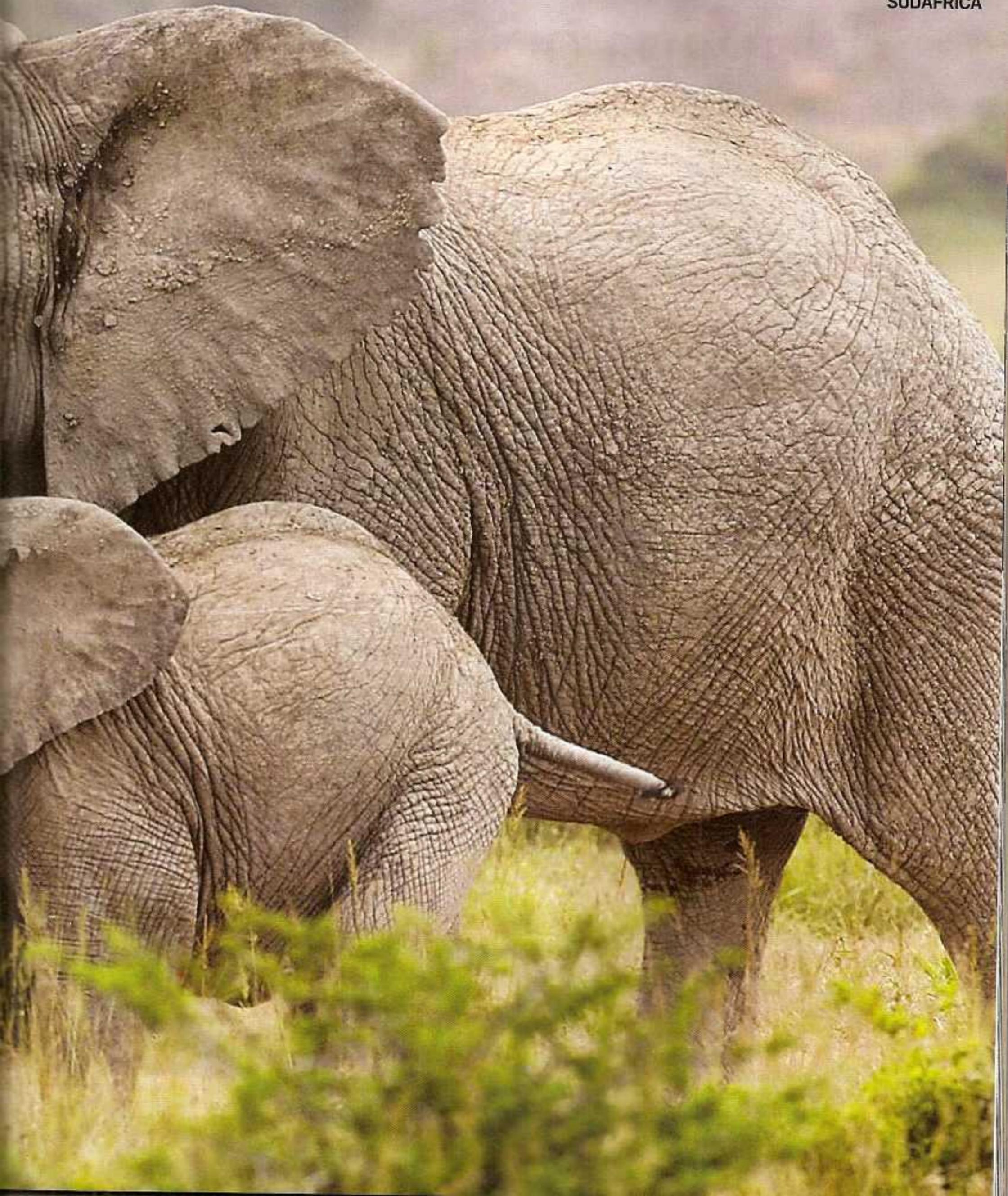
BÚZIOS ● CIUDAD DEL CABO ● CUZCO ● SEVILLA ● CHICAGO ● COSTA DEL MAR ROJO



# *El viaje perfecto* Sudáfrica

Guía completa para conocer este lejano país en tiempos del Mundial. Safaris a toda hora, playas premium y un tour histórico por la celda de Nelson Mandela.

TEXTO: ESTEBAN REY | FOTOS: AFP, NILS WINDISCH Y SOUTHAFRICA.NET



# El mapa de tu itinerario

Cinco circuitos -que duran entre cinco y tres días- pensados para hacer entre partido y partido de la Selección. Destinos clásicos y no tanto que invitan a conocer las distintas facetas de Sudáfrica.

## 1 JOHANNESBURGO

La tierra de Mandela



Este recorrido propone conocer el ritmo de Johannesburg, Sun City y sus atractivos, la historia del país en Soweto, el parque Kruger y los mercados de Pretoria.

## 2 CIUDAD DEL CABO

El Blue Train



A Ciudad del Cabo en el lujoso Blue Train. Recorrido por esta ciudad de playas paradisíacas y restaurantes marinos. Plus: Robben Island.

## 3 KNYSNA

La Garden Route



La Ruta Jardín une las playas del Sur y destinos llenos de aventura. Imperdible el Parque de Elefantes Knysna.



200 kilómetros



## 5 DURBAN

Safaris premium



Conoce reservas naturales libres de malaria. Encuentros cercanos con los cinco grandes: león, elefante, rinoceronte, leopardo, búfalo.

## 4 FRANSCHOCK

Los mejores viñedos



Un circuito que pasa por los mejores restaurantes y bodegas de toda Sudáfrica.

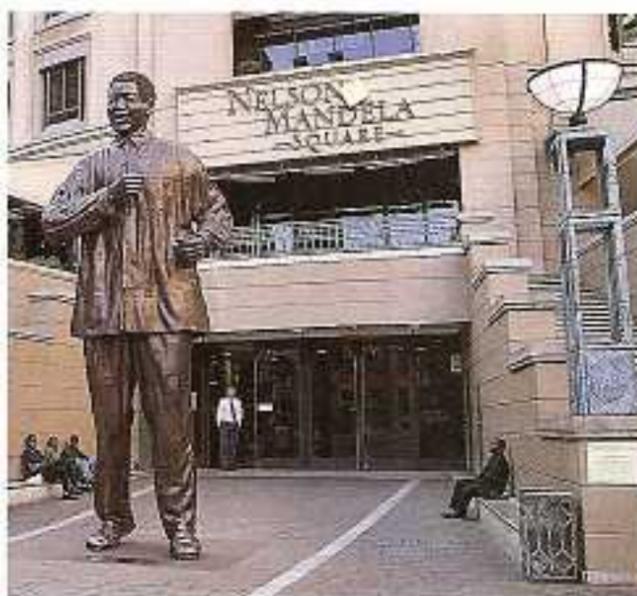


## 1 JOHANNESBURGO

### La tierra de Mandela

**5 días.** Argentina debuta ante Grecia el 12 de junio a las 15 hs local –si no es en el estadio, se puede seguirlo en vivo en la pantalla gigante del InnesFree Park en Sandton-. Hasta el próximo partido ante Corea, hay cuatro días libres. La mejor alternativa es alquilar un coche –todo lo que sea avión, se recomienda reservar cuanto antes-. El precio es razonable. Aunque se lleven aquí los botines del mismo modo que en cualquier país, se maneja del lado izquierdo y se necesita un registro internacional.

Cena, al regreso del partido, en la Plaza Nelson Mandela, donde se concentran los mejores restaurantes de Johannesburgo. No recomiendan pasear a la noche por la ciudad, una de las 40 urbes más grandes del planeta. Pero esta plaza está tan vigilada que parece una zona exclusivamente de bancos. Se come temprano: 19 hs máximo. Uno se decide por el lomo de Impala en The Butcher Shop & Grill –si no estás para cosas exóticas, sirven uno de los mejores asados del país-. Lo mejor, para el

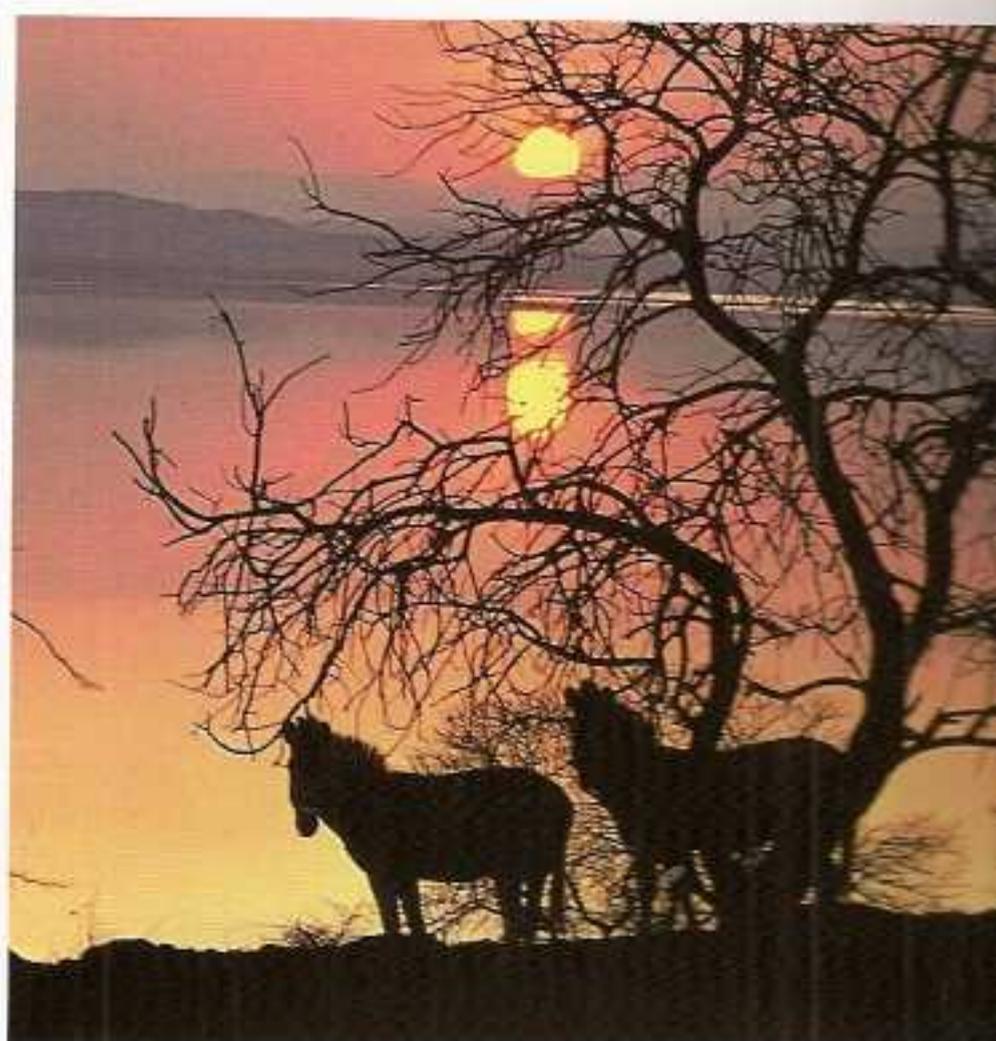
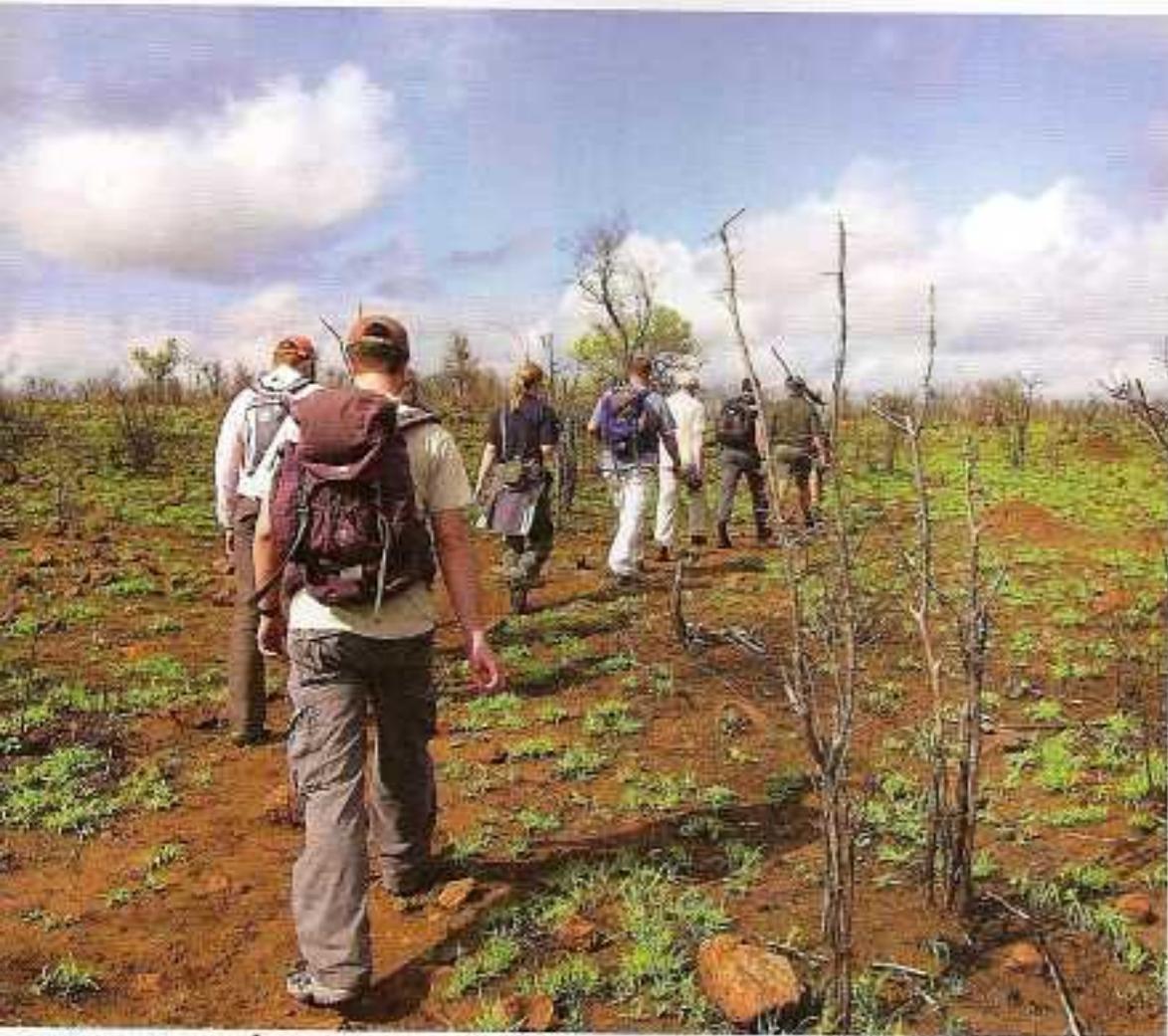


**ARRIBA:** Johannesburgo es el centro urbano más importante de Sudáfrica. **ABAJO:** En la Plaza Nelson Mandela se concentran los mejores restaurantes de la ciudad.

paladar argentino es abstenerse de las comidas “spicy”, es decir, las que contienen picante. Los locales tienen tanto aguante al respecto como los mexicanos. Ni se le ocurra intentarlo. Por 25 dólares, quedás pipón. De allí salida de copas –si hay razones para brindar- al Sudada o al News Café en Sandton, una de las zonas más exclusivas de Johannesburgo. “Acá lo más similar a una charla de café es juntarse

con amigos a tomar cocktails”, dice la argentina Carolina Guozden, quien reside desde hace tres años en el país. Uno es previsor: programa en el hotel una visita a una mina de oro en actividad para la mañana siguiente, a pocos minutos de auto. Johannesburgo se fundó en 1886 gracias al oro. El tour es arriesgado –cientos de metros bajo tierra-, pero es la clase de experiencias que te permite fanfarronear la próxima vez que alquiles “Diamante de sangre” con Leo DiCaprio. Por la tarde, visita a Sun City, a poco más de una hora de auto de Johannesburgo –187 km-, lo más parecido a Las Vegas y Disney que encontrarás en Sudáfrica. El día se pasa entre casino y pequeños safaris, canchas de golf y parques de diversiones –el del Hotel The Palace incluye playa con olas artificiales.

Segundo día libre, desayuno completo en The Grace, el hotel más exclusivo de la ciudad –tres veces consecutivas elegido entre los mejores 100 restaurantes del mundo por la Wine Magazine-. El resto de la jornada, uno la dedica a Soweto, a 15 kilómetros del centro de Johannesburgo, un hervidero cultural e histórico, hogar del presidente Nelson Mandela. Visitá su casa, convertida en museo fotográfico –abre de 9 a 17 hs-. Ves con tus propios ojos la carta ▶



del Estado de Michigan pidiéndole al presidente George Bush –padre- que se disculpe con Mandela por el rol que tuvo la CIA en su arresto de 1962. Antes de pegar la vuelta, un paseo por el Museo de Héctor Pieterse, el niño asesinado durante el levantamiento en Soweto, y una visita fugaz a la iglesia Regina Mundi, centro de resistencia al Apartheid. Las balas de la policía aún siguen junto al altar. Las perforaciones en el muro son una marca que nadie se atreve a quitar. Es parte de la historia del lugar. De regreso, para cerrar su cita con la historia, ingresá al Museo del Apartheid, en Johannesburgo. Recorré en dos horas las 22 salas de exhibición que muestran las atrocidades que cometió la humanidad en nombre de las diferencias raciales. Como leerás en los folletos: “Un pasado olvidado equivale a un futuro perdido”. Y el museo está allí para recordárselo al mundo.

Tercer día: el llamado de la selva, el parque Kruger, a 460 km de la ciudad. Pagás US\$ 16 la entrada –US\$ 8 para niños-. Antes de salir del hotel, uno chequea si hay bungalows o resorts disponibles para pasar la noche –se necesita tarjeta de crédito para reservas-. No se regresa el mismo día: mucho viaje. Una alternativa: un tour por US\$ 60, te llevan y te traen. El Kruger se lo atraviesa extasiado: 1.900 kilómetros de caminos –700 de ellos pavimentados-, en los cuales te cruzás con alguno de los 1.500 leones, 32.000 cebras, 9.000 jirafas, 10.500

elefantes o 5.000 rinocerontes blancos de la reserva. Elegís entre pasear en bici o caminar con guías. En junio, el parque abre 6:30 y cierra 17:30 –en un día, es difícil recorrerlo todo-. En tiempos mundialistas todo el mundo se lanzará hacia allá: si uno no quiere correr riesgos, se inclina por la Mabalingwe Nature Reserve, a mitad de camino del Kruger, el hogar del leopardo de manchas. Gran plan B.

Cuarto día: ansioso, uno viaja 50 kilómetros hasta el club de la Universidad de Pretoria, donde concentra la Selección argentina. Salí temprano y aproveché para conocer la ciudad, la capital administrativa de la región. Pasé la mañana en uno de los mercados más concurridos, como el Pretoria Zoo Flea Market, donde podés comprar regalos para la familia: desde tambores de los zulu, a brazaletes. Si no hay nada de tu gusto, ahí mismo hacen artesanías a pedido. Después, caminá por la Church Street, una de las calles más largas del mundo –¿y qué pasó con nuestra avenida Rivadavia?-. Sorprende la cantidad de embajadas aquí y allá. Es que Pretoria tiene un récord curioso: el mayor número de residencias diplomáticas del planeta, detrás de Washington. Almuerzo en Bistrot Boer geosie –restó local recomendadísimo-. Visita al Museo de la Prisión Correccional en Potgieter Street para descubrir todo lo que hace el ser humano cuando está desesperado por escapar. Paseo rápido por el Campo de Batalla de Diamond Hill, donde descansan

A 460 km de la ciudad, el parque Kruger invita a atender el llamado de la selva. En la reserva viven leones, cebras, jirafas, elefantes y rinocerontes. Sun City, a una hora de auto, hace recordar a Las Vegas, con sus casinos, parques de diversiones y canchas de golf.

los ingleses y soldados locales que lucharon por la independencia. Si uno anda con tiempo, se inclina por una de estas tres sugerencias: el Voortrekker Monument –US\$ 5 la entrada, y US\$ 2 más por auto-, un registro imperdible de la historia de Sudáfrica en medio de una reserva natural, el Menlyn Shopping Center –el “shopping Unicenter” de Sudáfrica- y el Zoo, a un kilómetro de la ciudad, con teleférico, un must –si no le gustan los animales encerrados, uno puede visitar el Heia Safari, a 18 km de Johannesburgo, con todo menos leones y sólo por US\$ 16.

#### **DÓNDE DORMIR EN JOHANNESBURGO** **MOCHILERO**

● **Diamond Diggers Backpackers.** Limpio, bien atendido y con una vista excelente de la ciudad. Habitaciones compartidas y privadas (doble con baño privado US\$ 42; [diamonddiggers.com](http://diamonddiggers.com)).

#### **DE LUJO**

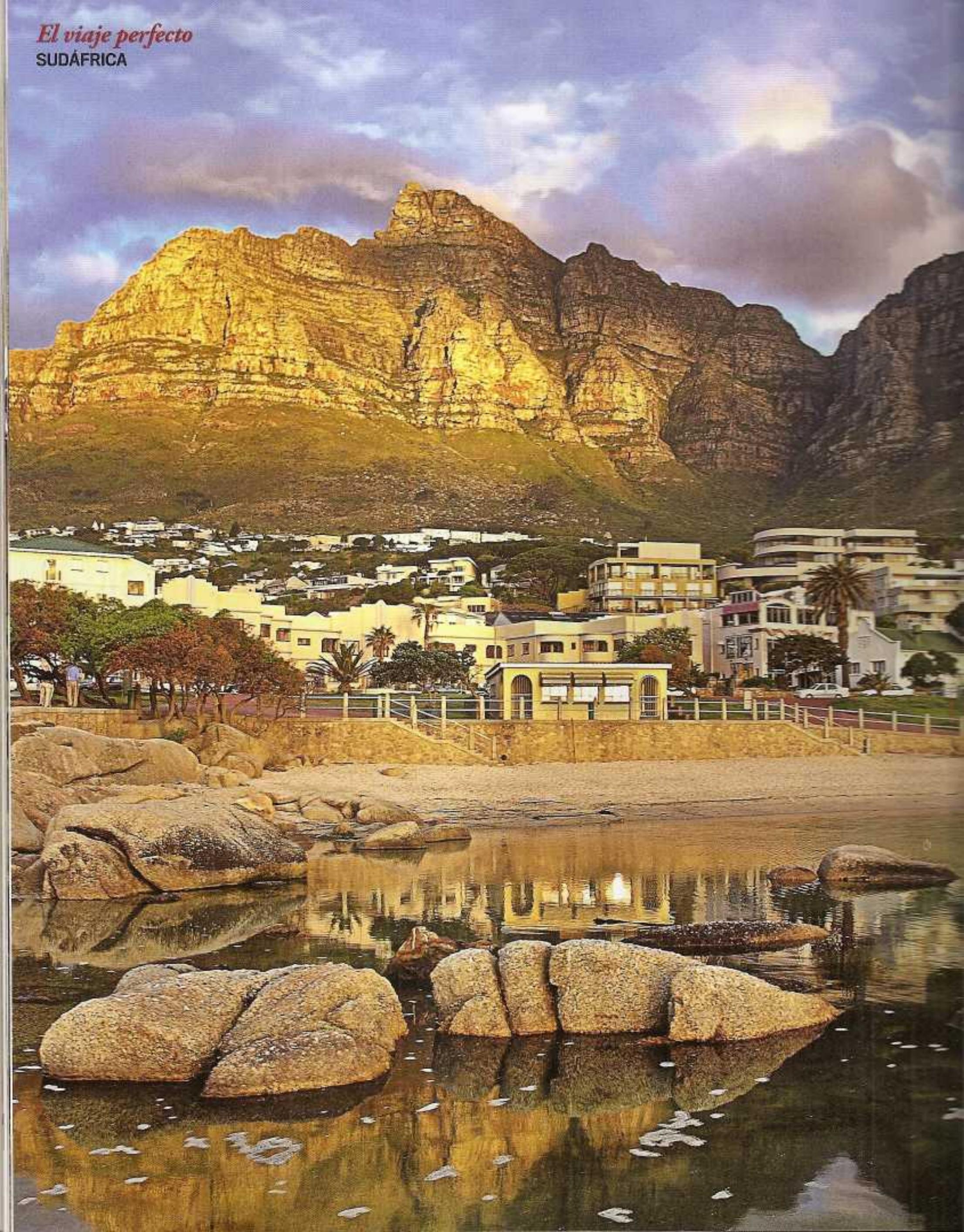
● **African Pride Melrose Arch.** Ultramoderno: chiches high tech en la habitación, pileta climatizada y restaurante (doble US\$ 288; [africanpridehotels.com](http://africanpridehotels.com)).

#### **DÓNDE COMER EN JOHANNESBURGO**

● **Adega do Monge.** Muchos locales vienen a este lugar de ambiente siempre agitado y porciones más que generosas. Verdadero color local. (32 Roberts Ave, [adegadomonge.co.za](http://adegadomonge.co.za)).



*El viaje perfecto*  
SUDÁFRICA





Una de las costas preferidas por los visitantes de Ciudad del Cabo. ARRIBA DER: Las playas de Camp Bay con arena blanca y mar cristalino.



## 2 CIUDAD DEL CABO

### *El Blue Train*

**5 días.** El 17 la Argentina juega ante Corea a las 12:30 local. Hasta el próximo partido frente a Grecia, el 22 a las 19:30, hay cinco días libres. Dos veces a la semana sale el Blue Train, desde Pretoria –lujoso y con pensión completa: te cuesta entre US\$ 1.307 y 1.412-. Son más de 1.400 km y tarda 27 horas hasta Ciudad del Cabo. Es un lujo desbordante de oro, plata y mármol. La comida incluye el mejor champán francés, caviar y la prepara uno de los chefs más reconocidos del mundo. Hay gente que viaja especialmente a Sudáfrica a subirse a este tren. El Blue Train lo han tomado miembros de la realeza, se han grabado grandes producciones cinematográficas –es que, aquí dentro todo parece tomado de una película-, y consta de dos vehículos: uno con 37 suites y el otro, sin nada para envidiarle, con 29. Uno titubea: una alternativa económica es el Rovos Rail, pero tarda más: tres días y dos noches de viaje. La vuelta, está decidido, es en avión –hay siete líneas aéreas locales para elegir, entre US\$ 90 y 200 hasta Johannesburgo.

Día de llegada: antes de zambullirse a una ciudad lo mejor es tener una vista panorámica de ella. Ascenso en teleférico los 1.068 metros de la Table Mountain, donde uno contempla Ciudad del Cabo desde lo alto –salen cada diez minutos-. El

taxi hasta la Table cuesta US\$ 7. Fotos desde la cima, mientras uno bebe café en el bar en la punta. Descenso cargado de souvenirs. Por la noche, cena en las playas de Camps Bay, en el restorán marino top de pescado, Codfather, donde, de una gran pecera, se puede elegir tu propia langosta, a 22 dólares la comida. La trae el mozo, servida al limón, mientras uno mira el mar. Camps Bay es uno de los lugares más elegidos por el turismo en Ciudad del Cabo, hogar de unas cinco mil familias. Las playas son blancas como harina Blancaflor, con una hilera de palmeras que hacen que todo parezca el Caribe. Basta con una noche para descubrir por qué Camps Bay era el sitio preferido de los gobernadores británicos en tiempos de colonización.

Segundo día: una visita pendiente con la Historia: Robben Island, donde estuvo dos décadas detenido Mandela, hoy museo. Media hora de viaje en bote, vale la pena. Los propios ex reclusos son los guías. Uno desiste de ver a los pingüinos, tal como sugieren ellos. Mejor va directo a la sección A de la prisión, y escucha las historias de los reclusos de las 40 celdas de aislamiento. Claro, antes de ir, uno se toma una foto en la celda de Mandela. Los tours a la isla parten de la Nelson Mandela Gateway. Se necesita reservar.

Día tres: Desayuno con capuchino italiano y muffins, en el The Twelve Apostles, el hotel que eligen Brad Pitt y Angelina Jolie, la primera dama francesa, Carla Bruni, y Robert Redford. De allí, 25 km en auto hacia el sur hasta el pesquero Kalk Bay, donde uno aguarda a que los barcos traigan el pescado del día para el almuerzo. Si bien el clima no está para



**ARRIBA:** Victoria & Albert Waterfront es el Puerto Madero de Ciudad del Cabo, con shoppings y restaurantes premium. **ABAJO:** El tren azul no es simplemente un ferrocarril, sino un verdadero hotel de lujo que recorre gran parte del país.

baños de mar, de regreso se puede hacer una parada en las playas de Muizenberg, un resort célebre de principios del siglo XX. Como despedida de la ciudad, una cena a todo trapo en uno de los restos del Victoria & Albert Waterfront, el Puerto Madero de Ciudad del Cabo, con shoppings, hoteles y restaurantes de lujo. Construida, como su nombre lo indica, por

la reina Victoria y el príncipe Alberto. De un lado se encuentra la Table Mountain, del otro, la Robben Island. La visitan 13 millones de turistas al año. Y los que no conocen Puerto Madero pero han recorrido el mundo, le encuentran similitudes con el Soho de Londres y con el puerto de San Francisco. Ver para creer.

#### **DÓNDE DORMIR EN CIUDAD DEL CABO** MOCHILERO

- **The Backpack & Africa Travel Centre.** Le dicen "hostel boutique" porque tiene una decoración, comodidad y equipamiento que no es habitual en los alojamientos para mochileros (desde US\$ 29 la noche; backpackers.co.za).

#### DE LUJO

- **Grand Daddy.** En una terraza privilegiada se instaló este hotel boutique donde las habitaciones son trailers decorados con todo el confort (US\$ 131 por noche; granddaddy.co.za).

#### **DÓNDE COMER EN CIUDAD DEL CABO**

- **Africa Café.** Buen lugar para probar los platos tradicionales de Sudáfrica. Está atendido por mozos alegres que bailan y cantan (africacafe.co.za).
- **Café Neo.** Lugar de ambiente relajado y deco moderna que tiene una genial vista al faro. Se puede comer en la barra o en mesas (129 Beach Rd).

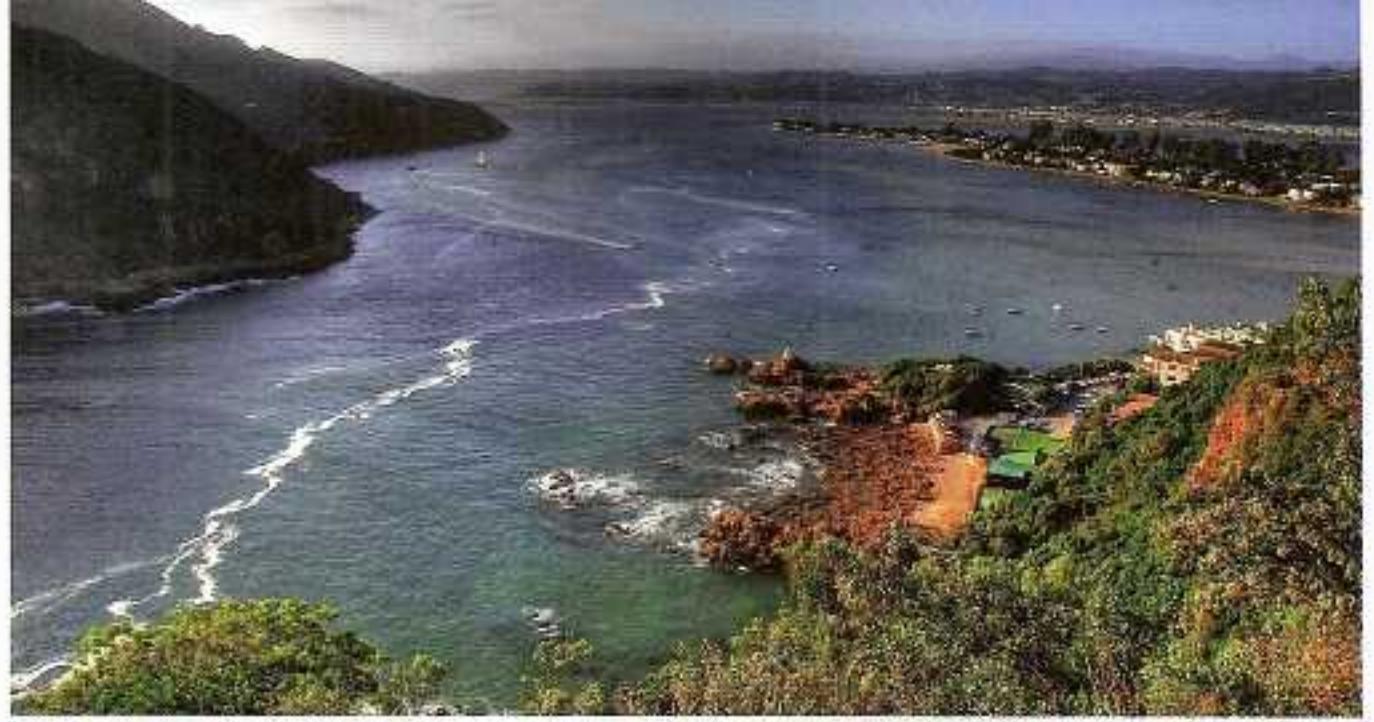


### 3 KNYSNA

## La Garden Route

**3 días.** Viajar a Sudáfrica sin conocer la Garden Route (Ruta Jardín), que recorre las playas del sur, es como ir al Vaticano y no visitar la Santa Sede. De Johannesburgo se toma el avión hasta la ciudad de George. Alquilá un auto y manejá como si fuera una publicidad por 300 kilómetros entre colinas y lagos costeros, que unen un puñado de los centros más exclusivos del país. Primera parada en Knysna, el km 80. Almorzá las mejores ostras de tu vida en el criadero del pueblo. Digestión junto a la laguna. Por la tarde, una visita de afuera –o si tiene US\$ 655 para la estadía en la suite más económica, desde adentro– el rocoso hotel Pezula, un castillo sobre el mar, un sueño. De ahí, al safari de elefantes –el Knysna Elephant Park, el primero de Sudáfrica–, donde por US\$ 145, uno puede ver la caída del sol mientras le da de comer a una elefanta y a su hijo. Ya es tarde, así que una opción es pasar la noche en Knysna (sa-venues.com para buscar hoteles por la cantidad de estrellas para ver cuál se ajusta mejor a tu bolsillo).

Día dos: junio es frío y lluvioso, de cualquier forma, uno visita las playas de Hermanus a 350 km de Knysna –es un



lugar de avisamiento de ballenas, en junio no está garantizado que veas alguna (el momento pico se da entre agosto y octubre) pero tal vez tenés suerte. A la mañana, tomá coraje y sumergite para un encuentro cara a cara con tiburones blancos en Dyer Island –sale US\$ 170, dura cuatro horas el viaje, si a uno le agarra miedo, lo puede ver desde la lancha–. A la tarde, ya sin adrenalina en sangre, recorré 50 kilómetros hasta el Francourt Resort en la ciudad de George, donde están cuatro de las mejores canchas de golf del país –y el único link de Sudáfrica.

Amanecé el tercer día en Plettenberg Bay, un clon de Punta del Este. Desayuno temprano y a las 9 hs excursión en kayak: dos horas y media metido en el mar y

acompañado de delfines. Por la tarde, US\$ 85 mediante, cita de bungee jumping en el puente más alto habilitado para el salto: 216 de caída libre. Si a uno no le gusta el riesgo, conduce 15 kilómetros al este y por US\$ 15 tiene acceso al santuario de cuatro centenares de monos: Monkeyland, con especies de capuchinos, araña y miniatura –también hay parque temático de aves–. Por la noche, visitá los dos clubes de polo más importantes del país, el Kurland y el Platinum, donde juega el CEO del Standard Bank Argentina.

#### DÓNDE COMER EN KNYSNA

● **Anchorage Restaurant.** Aquí se puede probar pescado fresco de múltiples maneras. Buen precio y atención amable (11 Grey Street).



ARRIBA: En la costa de Knysna se come las mejores ostras. ABAJO: Si uno toma coraje puede sumergirse en Dyer Island para un encuentro cara a cara con tiburones blancos.



ARRIBA: XXXXXXXXXXXX. ABAJO: Músicos en uno de los eventos del concurrido Festival Gourmet en Franschhoek.

## 4 FRANSCHOECK

### *Por los viñedos*

**3 días.** Si la Argentina –Dios no lo permita– no pasa a octavos de final, y resulta que tu viaje a Ciudad del Cabo se extiende imprevistamente, entonces una alternativa es lanzarse a la ruta del vino. Cuestión de tomar para olvidar.

El primer día lo ideal es arrancar temprano. Desde el Cabo en coche, en apenas una hora de andar por la ruta, uno descubre que su auto está rodeado de vides. Pasó la mañana en el viñedo más antiguo del país, en Stellenbosch y, entre botella y botella, se puede salir a conocer el campus arbolado de la universidad. Por la tarde –ya sobrio–, tomar la Garden Route y cerca de LadySmith, se llega a Calitzdorp, capital de los vinos Port y Sherry, donde uno ve el atardecer bebiendo en una mesa de manteles rojos bajo una parra rodeado de vides. Los vecinos –y los expertos– juran que este lugar reproduce al mínimo detalle las características climáticas y geográficas del valle

de Douro en Portugal, la cuna mundial del vino oporto, de ahí su fama en la región. Una alternativa nada convencional y muy interesante es conocer ciudad en tractor –los tours duran una hora y los organiza la agencia Vredelus Tractor Tour–. Vale la pena. Antes de irse, se aprovecha la oferta de la casa: botellas de más de 15 años de añejamiento, por 30 pesos argentinos. Por último, escala en Franschhoek, el centro vitivinícola más canchero y moderno de la región. Fue durante más de trescientos años un asentamiento de colonos franceses, y hoy, gracias a esa herencia gala, es un valle en medio de las montañas, con bodegas boutique y gastronomía gourmet –así como Stellenbosch proclama tener cinco de los diez mejores restaurantes de Sudáfrica, Franschhoek anuncia que tiene 8 de los cien mejores–. Vaya uno a saber: quizás el destino se apiade de nosotros, y al final del viaje, la selección le dé a uno buenas razones para brindar.

#### DÓNDE COMER EN FRANSCHOECK

- **Bread & Wine.** Con mesas al aire libre, es ideal para un almuerzo liviano ([lequartier.co.za](http://lequartier.co.za)).
- **Le Bon Vivant.** Exquisita comida a precio razonable ([lebonvivant.co.za](http://lebonvivant.co.za)).

## 5 DURBAN

### *Safaris premium*

**3 días.** Vuelo desde Johannesburgo a Durban -578 km- en unas de las aerolíneas locales de más bajo costo –entre ellas 1time, Kulula, y Nationwide Air-.

Previsor, a uno le pasaron el dato, reservó hotel en la capital de Kwazulu-Natal a través del sitio [durbanexperience.co.za](http://durbanexperience.co.za), donde ofrecen el hotel a la medida de tu presupuesto. Durban tiene cultura surfer, pero en pleno invierno no vas a encontrar a nadie con tabla, excepto de planchar.

Así que, uno se toma el día para visitar el Greater St Lucia Wetland Park, protegido por la UNESCO. Unas 328 mil hectáreas con lagos, playas, arrecifes, bosques; antes de que caiga el sol, se puede conocer cinco ecosistemas juntos. Cena viendo una orquesta de jazz en Rainbow Restaurant & Jazz Club, a 8 km del centro –uno se mueve en taxi, dicen que la ciudad es peligrosa-. Día 2: Arriba antes del amanecer para tomar un bote de las 6:30, y acompañar al personal de rescate de tiburones que caen en las redes que protegen las playas –el tour se llama Sharks Board boat trip, y es bravo-. Almuerzo vegetariano en el Temple of Understanding, a 8 km de la ciudad, el templo hare-krishna más grande del hemisferio sur.

De allí, tres horas de auto al norte, hasta la reserva natural libre de malaria de Pindha, parte de la lujosa corporación de reservas & Beyond (ex CC Africa). Se puede elegir entre dormir en una cabaña en la roca, en la montaña, o en cubos de vidrio elevados entre los árboles, en medio del bosque, donde todo alrededor se convierte en la versión 3D de Animal Planet. Raro, eh. Los resorts cuestan entre 500 y 1000 dólares la noche. Vale la pena. Cena –incluida- en el hotel.

Día 3: Uno hace los dos safaris diarios off road con jeeps Land Rover intercomunicados –si ven acción, se avisan unos a otros- exclusivos para clientes del hotel. El viaje culmina con fotos de los cinco grandes –león, rinoceronte, elefante, leopardo y búfalo- en una misma estada.

#### DÓNDE DORMIR EN DURBAN

##### MOCHILERO

● **Nomad Backpackers.** Un hostel bien equipado, con bar, patio y atención buena onda (desde US\$ 17; [nomadshostels.com](http://nomadshostels.com)).

##### DE LUJO

● **The Royal Hotel** Una institución entre los cinco estrellas. Gran vista (doble US\$ 290, [theroyal.co.za](http://theroyal.co.za)).



ARRIBA: El Temple of Understanding garantiza calma y abundantes comidas vegetarianas. ABAJO: Vista aérea de Durban y su moderno estadio de fútbol.



# 9 VIAJES IMPERDIBLES EN SUDÁFRICA

Ya sea que estés buscando un respiro de la vida urbana o una aventura natural en tierra o bajo el agua, la sede del Mundial 2010 ofrece un amplio menú de oportunidades: ¿de cuánto tiempo dispones?

**1** Algunos días en la cosmopolita **CIUDAD DEL CABO** constituyen una forma ideal de empezar o terminar un viaje por Sudáfrica. La ciudad más vieja del país tiene uno de los paisajes más espectaculares del mundo, con Table Mountain como telón de fondo (capetown.travel).



**2** Extendiéndose por la costa austral del país, la **GARDEN ROUTE** exhibe contrastes impactantes: playas inmejorables donde se puede practicar surf, lagunas pintorescas, lagos interiores y bosques añosos en Wilderness y Knysna (thewesterncape.co.za).



**3** **EL PARQUE NACIONAL KRUGER** es un must sudafricano por derecho propio. En esta superficie del tamaño de Gales que se extiende por la frontera oriental con Mozambique pueden encontrarse ejemplares de toda la gran megafauna africana, incluyendo elefantes, leones, rinocerontes, jirafas y leopardos (sanparks.org).

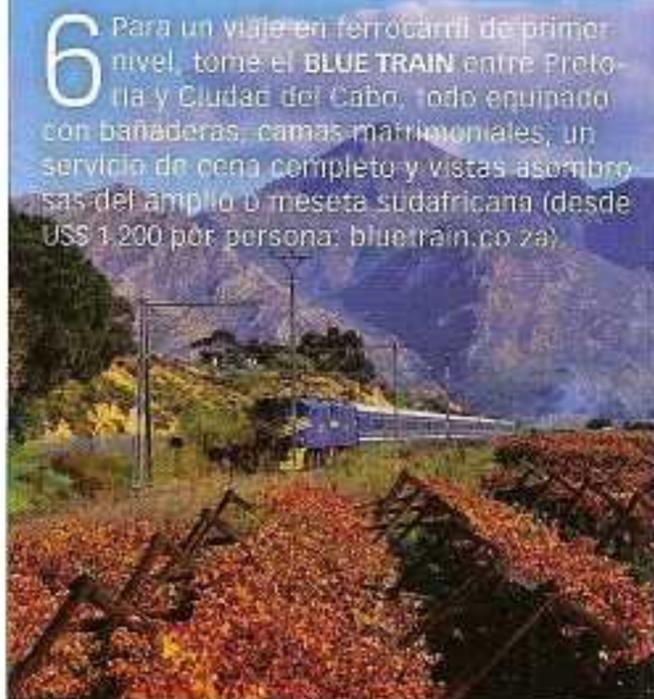


**4** Metete tierras adentro desde Ciudad del Cabo hasta llegar a las plantaciones vinícolas de los alrededores de Stellenbosch, Tulbagh y Franschhoek. Entre las hileras de vides se aprecian las elegantes casas de arquitectura holandesa del Cabo, como la de la bodega de Vergelegen (vergelegen.co.za).



**5** Uno de los mejores destinos para practicar ecoturismo, la **COSTA ELEFANTE** incluye vastos humedales poblados por hipopótamos y cebras, y es posible hacer buceo y snorkelling en los ricos arrecifes coralinos (zulu.org.za).

**6** Para un viaje en ferrocarril de primer nivel, tome el **BLUE TRAIN** entre Pretoria y Ciudad del Cabo, todo equipado con bañaderas, camas matrimoniales, un servicio de cena completo y vistas asombrosas del amplio y meseta sudafricana (desde US\$ 1.200 por persona: bluetrain.co.za).



**8** **LAS MONTAÑAS DRAKENSBERG** encierran una atmósfera única, como si fueran de otro mundo. Estos picos, que se elevan a más de 3.000 metros sobre el nivel del mar, ofrecen algunos de los mejores senderos para caminatas del país (kzrwildlife.com).

**7** **HERMANUS** se ubica en la costa, cerca de la punta austral de África, en el Cabo Agulhas. Entre junio y diciembre llega al lugar una multitud de ballenas francas australes, lo que hace de este sitio un lugar para los avistajes (hermanus.co.za).



**9** Completamente rodeado por Sudáfrica, el Reino independiente de **LESOTHO** constituye un desvío fascinante. Montañas, senderos para caminatas, y también la oportunidad de conocer y alojarse con comunidades que conservan el estilo de vida tradicional de los Basotho (ltdc.org.ls).

